

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación **AOT** Nacional del Trabajo de España

PARIS, 24 DE AGOSTO DE 1961

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

PRECIO: 0'30 NF — Año XVII — NUMERO 857

SOMOS

EN un lugar de Francia hace poco se dió un caso de alianza antifranquista efectiva. A nuestro entender, ella debería servir de piedra de toque. Desmereciéndonos solemos decir: «no somos nadie». Siendo menos los demás, realizaríamos una conjunción de «nadies», y en verdad ello no tiene lógica. Más oportunistas, los comunistas 10 lo convierten en 1000, y si por nosotros exageran para otros queda la duda.

En el exilio la C.N.T. siempre ha sido mayoritaria en la arena, en los encierros, en los trabajos penales, en los hospitales... También en las demostraciones callejeras y en el sacrificio de hermanos tras la frontera... y se nos escapa, entre nos, decir que no hacemos nada, que no somos nadie...

Pues sí, amigos: somos, y mucho, a pesar de que nos minimicemos. Con permanecer cenetistas, y aún más: idealistas consecuentes, demostramos ser algo. Si para ser más que eso conviene unirse con otros para afrontar al tirano, hagámoslo, pero sin «complejo de inferioridad» cual se dice ahora. Lo racional, lo equilibrado, es aquilatar nuestra propia fuerza y en ningún caso exagerar la del vecino. Aceptar de éste su recurso exacto para sumar el nuestro a la empresa antifranquista. Ni más ni menos que esto, en cuanto a proporciones.

El panorama político de España, tampoco debe constar en el contrapeso de la balanza. Allí ya no está el millón de confederales que antaño exhibimos. Nuestras filas han sido sistemáticamente diezmadas, nuestros hombres criminalmente exterminados por el nazifalangismo, porque al capitalismo y al clero españoles les asusta más C.N.T. que P.C.E. Nuestra propaganda es sistemáticamente interceptada en España, pero las emisoras comunistas europeas invaden el éter hispano sin que las «chicharras» del caudillo se encarnicen con aquéllas.

Estamos en inferioridad de condiciones, la juventud nos desconoce... ¡Somos poca cosa! Repitiéndonos este credo derrotista tres veces al día llegaríamos a creer que la C.N.T. ha pasado a la historia. Y no hay tal.

A la Confederación en 1910 la crearon unos grupos disueltos aferrados a unas sociedades obreras exiguas. Se empezó con poco y mediante ideas y la entrea total a la causa del proletariado. Ileanos a ser actualizados permanente en la vida pública española. Tenemos enfrente a todo el mundo, y todo el mundo tuvo que reconocer la vigencia tenaz de nuestro organismo. ¿Todo esto ha desaparecido?

Inconcebible. Hay compañeros en todas las localidades de España. Cansados se dice. Y no es exacto: acaudados por la persecución y por el sufrimiento; pero incólumes en su idea, que no han rectificado ni en los presidios.

Se han dado casos... Y bueno, siempre se han dado. Incluso en situaciones gubernamentales be-

nignas. Pero amanecí ya, los jóvenes cenetistas.

Y queda también la historia, compañeros, lo mucho realizado durante tantos años y que una actuación sanguinaria del fascismo no logrará borrar porque nuestro Movimiento jamás ha sido prosaico, panista, y siempre idealista. La obra revolucionaria realizada por la Confederación en el trabajo y en la conciencia de los trabajadores ha sido tan formidable, tan «pegadiza», que es imposible que una caterva de ignorantes y brúbs consiga borrarla con muertes y silencios corrosivos. Nuestro ayer no está lejano, razón de más para que no pueda ser aniquilado pese a la presencia orerosa del franquismo y del comunismo, que tanto se complementan, totalitariamente considerados. De haber sido específicamente económica o portavoz de rectorio, nuestra C. N. T. ya hubiese desaparecido antes del 19 de julio de 1936. Llegó a esa fecha con desgarros que le causaron los oponentes políticos, y sin embargo, a la C. N. T. se debió, en mayor proporción, la derrota del militarismo sublevado. Se hubiese dicho en 18 de julio «no somos gran cosa», y el triunfo de Fanjul y de Goded lo habría confirmado.

Tal vez algo concurre parcialmente en contra nuestra: cierto apego a la burocracia «revolucionaria» durante la guerra. No acertamos en ello, pero el defecto de unos no oscurece los grandes aciertos de muchos otros ni el sacrificio total de más de 200.000 anarquistas y cenetistas. Si hubo colectividades infortunadas — por causas merecedoras de análisis — otras tuvimos con realizaciones superiores. Por nada del mundo repitamos que «poco valemos» cuando nuestro valor no es solamente físico por agigantarlo la gran obra de convicción libertaria realizada en España. Antes de la C. N. T. la masa proletaria aún creía en los amos. En la C.N.T., los mismos trabajadores empezaron a creer en su valor de hombres y de productores, y en una sociedad libre de zánganos y de desigualdades.

¿Y es esta riqueza moral la que se considera perdida? Imposible. Ella permanece oculta en espera del día en que resurgirá con un estallido de resplandores. Lo que hace falta es recobrar aplomo, reafirmar la voluntad, borrar las sendas de extravío (las de por ganar la guerra), con pérdida de la guerra), sistematizar la propaganda libertaria que, en resumidas cuentas, es la única que interpreta el sentir íntimo del pueblo español.

Acudamos a la palestra en compañía de otros. Que ellos permanezcan socialistas, republicanos, autonomistas, lo que gusten y con nuestro respeto.

Pero nosotros no dejemos, en ningún caso, ni por ninguna razón, de producirnos en anarquistas, en sindicalistas libertarios, puesto que al pueblo español nos debemos por lo que valemos, por lo que somos, y por la esperanza de redención obrera y social que representamos.

Ciencia para matar y ciencia para vivir

por J. TATO LORENZO

¿Hay una ciencia con ética. Es creadora para el Bien. Investigadora para el beneficio de la vida de todos. La ciencia de la segunda guerra mundial, en el caso del razonar, del hombre trascendido en persona humana por la conciencia.

Existe otra clase de ciencia, que no está presidida por el amor a la humanidad. No está orientada por la moral y voluntad. Bien. Es una ciencia, en cuya raíz puede situarse la codicia, ansia de poseer y de poder.

La ciencia que se orienta en favor de la vida, es el día. La otra, que dirige sus frutos a la destrucción y a la muerte, es la noche.

La ciencia que simboliza el día está en el camino del ascender del hombre, propicia para la libertad y el bienestar. Es la ciencia de la dignidad, pues nos dice que sin libertad no puede existir la alegría del vivir y la armoniosa convivencia de los humanos. Es ciencia y filosofía a la par, conducta y pensamientos concordes, que descubre para un cercano porvenir la tierra sin dueños, y el vivir racional sin odios ni conflictos, con la base del trabajo de todos.

La ciencia que simboliza la noche, es el trabajo para el Estado y no para el hombre. En su finalidad, está el mal. Su objetivo es eficiencia para destruir vidas y cosas, incendiar, desorganizar y oprimir, en vez de liberar.

La meta de su viaje, es el enemigo, el odio, la represalia. Una ciencia inmoral, estatal y partidista. Consecuencia real, de caminos y metas totalmente opuestos. Son dos movimientos y modos de ser del científico, del técnico y del obrero. La ciencia con sentido moral, anima una cultura libre, ensancha, con los conocimientos, la rectitud del hombre y le da alas. Trabaja, por igual, contra la ignorancia y la miseria que conviven juntas. Esta ciencia, es la de Kropotkin y Reclus, pioneros de la anarquía, impulsores de avances e innovaciones, de cambios trascendentes, en la mente de los hombres y también en la organización social. Es el trabajo de investigación para un vivir mejor, aliento de esperanzas, para un cercano mañana de la nueva y feliz humanidad.

Técnicos, científicos y obreros, asalariados del Estado en industrias de guerra, explosivos nucleares, gases letales y de cultivos de microbios, se traicionan a sí mismos. Debería repudiar la ciencia a quienes reniegan de sus nobles finalidades de liberación y progreso humano. Discriminar las tareas, es dar conducta, fijar dirección. No pueden merecer aprecio igual, quienes colaboran en la creación de un vivir sin amos y en la defensa de la salud y la vida, que los sinistros artífices de bombas nucleares destinadas a la destrucción de los pueblos.

No se les puede valorar igualmente a quienes se esfuerzan por la fraternidad y leal entendimiento de las gentes, y los que laboran en tareas terroristas. Negamos el Estado. Repudiamos el militarismo. Debemos igualmente condenar a sus instrumentos, sus medios y herramientas.

Negarse a mandar, explotar y oprimir a otros, no es bastante. Es preciso, también, negarse a obedecer. La rebeldía frente al mal. Están bien los sabios que no silencian su protesta frente al mal finalismo que se ha dado a los resultados de la investigación atómica.

Noble y heroica la tarea científica penetrando en ese microcosmo que es el átomo. El crimen, es servir de los conocimientos adquiridos empleándolos en el mal de la humanidad.

Un ejemplo de sabios honestos, es Linus Pauling, premio Nobel de química. No teme denunciar el crimen estatal. Atestigua que «Estados Unidos ya posee actualmente sesenta veintinueve bombas nucleares necesarias para destruir totalmente a la Unión Soviética».

¡Qué cantidad de explosivos, necesarios para destruir a Estados Uni-

dos, tendrá Rusia? ¡Anonada pensarlos!

Los ensayos atómicos y las dos aniquiladoras explosiones al final de la segunda guerra mundial, en el Japón, originaron un mal irparable que abarca el presente y el futuro. Lo declara Pauling con valentía: «La atmósfera ya tiene irradiaciones y contaminaciones suficientes para producir efectos hereditarios y enfermedades para millones de años».

El sabio verdadero, va hacia el átomo para poner sus investigaciones al servicio de la humanidad. Pero, la codicia, la vanidad y otros factores, inducen a muchos, a servir al Estado, que prostituye la ciencia haciéndola un instrumento de sus rivalidades políticas y de sus competencias imperialistas.

El caos tranviario barcelonés



CIRCULACION TRAGEDIA DE LA

BARCELONA. — Un tranvía sobrecargado de trabajadores fue rozado en la mañana del 1 de agosto por un autobús arrancando de sus asientos a doce pasajeros, tres de los cuales murieron y dos tuvieron que ser hospitalizados. Los muertos se llamaban Antonio Nicolás López, 20 años; Francisco de P. Gómez Valle, 45 años; y Miguel García Jiménez, de 25. Una de estas tres víctimas resultó con la cabeza separada del tronco.

A raíz de este tremendo suceso se ha calculado que los parados que tienen coche en Barcelona sólo para pasar son de 25.000 a 30.000.

BENGALAS

La Prensa de hace unos días nos enteró de que Eddie Polo había fallecido. «Eddie Polo» dice poca cosa a las generaciones últimas (pongamos dos, en concreto) lo que obliga a decir que Eddie era un gimnasta dedicado al cine, entonces llamado, por menos prisas de hablar, cinematógrafo.

Polo era notable por la polvareda que levantaba en la pantalla con sus batallas campales y cafeteras. Siempre al lado del «bueno», su presencia no dejaba de causar preocupaciones. Como entonces en cine no se había, Polo miraba de reojo, ponemos y circunstancias. Ninguna empresa de seguros sobre catástrofes se atrevía a asegurar establecimientos frecuentados por Polo. Como se ve, no se trata de un artista, sino de un atleta conociendo todos los recursos del jiu, del judo, de la greco y del catch.

El tema del trapazo y tinte tieso estaba en boga entonces como ahora. En la época del «ball rotos» se animaba en la pantalla tanto como en estos tiempos chachacharinos. Por consiguiente, no superamos. Y como siempre existe gente con seso, entonces hubo continuidad moral e ideológica, como hoy existe igualmente. Pese a la instrumentalidad de los gustos del día no difieren de los de antaño, pues los comanches, los cow-boys y los gangsters, que

CARIBUCIA

por Angel Samblancat

El golpe baño-cochino, de mucha de abordaje sino-soviético, en la antíficio-antillana, se enhebra en el sartalejo de trapense bajonazos, con que anteriormente, sobre todo bajo la lilliponia del Escorial, se regaban los revolcaderos de porcella caimamera de ese menor océano de los matones y los malones, dicho por otro motejo Mediterráneo Ameriqueño.

Piratas cuyas efigies encienden los cerillos de las cañillas de fumador; contrabandidos matutinos; ebriistas y marfileros, tratants de ébano y marfil en vivo; trasegadores de alcohol en copones de iglesia y en calabazas y cantimploras de oro, que se voletó al Incarnato; tasajeadores de labrio de mojama, sin más de veinte abries la rucha; pelagatos tititulos, con título y borlonos en copones de asno y milunares en las orejas de asno y cinturón de puñales y de bombas cargando la cadera; la monipodia del universo. En fin, despachábase en ese agustón de lo lindo; rezando en ese agustón en el compás de Notre Dame de la irrigación; untado el morro con mole de pavo. Todo lo cual es tan cierto que va a misa!

El maestro mañas Drake o dragón; el licencioso nervio de cuja Pata de Palo y Barba de Coq cepillan, operaban ahí a topones, con un farol por yelmo en la cresta cetrácea. Y sin otro lucero, ni lumen; salvo las casullas cambiroladas al clero tautrodómico de Cartagena de Indias, con que se disfrazaban ellos de santos parietóticos, y encanavaban a sus despatroados alpuces en los guateques por las buenas presas, que se amenzaban con música de armonios de catedral y otras gaitas gallegas.

Hoy, con alguna variación electrónica, sigue por barlovento y el Derrén la furia de los volátiles barrajales del totalitarido: Trujillo Dios y demás ángeles. Quienes usan Cédulas no más que para atravesar la calle, obstruyéndola, o ir por hilo de mercera a la mercería; gastan transistor radio portátil nipona, vendida a kilos como los relojes de la propia fábrica), hasta para el dentar como obispos en el retreder; se echan querrias, que son ellas otra caja o armario de agua (water closet), las cuales no necesitan más que llegarse a Acapulco en tren de echar a la pila el balcajo, para pescar un atún de los negocios, que por gritar «abajo

Inglaterra, en un asalto Wesley o bautista se metió en el bolsillo a Jamaica; y en otro achuchón, a Trinidad; armando Cromwell a unos y otros evangélicos sacristanas con un trabuco y una Biblia. Ordajes del totalitarido: Trujillo Dios y demás ángeles. Quienes usan Cédulas no más que para atravesar la calle, obstruyéndola, o ir por hilo de mercera a la mercería; gastan transistor radio portátil nipona, vendida a kilos como los relojes de la propia fábrica), hasta para el dentar como obispos en el retreder; se echan querrias, que son ellas otra caja o armario de agua (water closet), las cuales no necesitan más que llegarse a Acapulco en tren de echar a la pila el balcajo, para pescar un atún de los negocios, que por gritar «abajo

Cada gentilhomme trincheraire de la mata, donde se brinca cascada como el Coronel, se hizo por acá su Eldorado de plinón, obsidiana, venadería, bacardé y papa de perlotos. Toda la cual opulencia es una copia de ciego, que den las minas y el golfo; sino que es la fetén que sale de la perspiración de lomos de congoleses, gallegos, mayayos, jagaygués, coahguillos y toda gente sin cultura y sin veta o no sindicada en gremio parachoque.

El mosén, para lucrificar en la trocha que pelamos, dura y tierna, no tiene más que cruzar en un descampado tres palitroques, coronados de un cristo lega-oso, tocar la campaña llamando a cuplé y a acoplamiento. Y no tardan todas las mujeres de los indieros en acudir a besarle al padrote las manos unidas de grasa de res y enguantárselas de baba y de aretes.

En este movelizo suelo no se ha construido guaire sólido. Ni pagodas, que se hacen con tepalcates o tapalcates, que parecen un tiesto le persifolado, sudando bardomera. Todo lo que por ahí se ve son hangares, tinglados, barracones, carpas, jungalows, follaza, alquitrán, nichero.

Pero, no hay carretera, que no tenga las márgenes convertidas en basurero de llantas, en tradero de motores y pan de «pannes»; en montones de hule y de chatarra y fierro rebuñados, echado a corcorse. Si ha captado el «car» y dado la campanada o vuelta de campanazo; y se ha podido escicar y despolvar a los turistas, hasta cortándoles a mordiscos de vieja los dedos ensortijados, mejor que mejor.

En todo caso, a cuatro zancadas, bajo un ombú, niñas de nueve años, administradas por la «Ma» y que le ganan el tequila al «Pao», se tiran a los millonados anillados, que desfilan en carroza; se ofrecen, librando la lengua, y arrojándoles el calcetín de los pechos como «peches» en alimbar a la cara, en un yemir: «Anything you want for half dollar»; tome de mí lo que le apetezca por media raja de pepiño acuchado, que me ponga en agua (pote)

El tren del olvido. — P.

De la conspiración política y la insurrección popular

Las fuerzas obreras y revolucionarias que posibilitaron la revolución del 1.36, después de derrotadas por la reacción, no han sabido deslindar los campos en su larga lucha experimental de sus 25 años de actividad clandestina en España y de lucha más o menos abierta en el exilio.

Presas, primero entre su mentalidad de derrota y más tarde de una serie de contingencias políticas, han perdido la iniciativa al dimitir de su instituto revolucionario. Esa dimisión

ha posibilitado los juegos conspirativos de los políticos, y, naturalmente, postergado la insurrección frente a la dictadura.

Hoy, después de un cuarto de siglo, el panorama político-social español — ibérico —, por falta de ese deslinde a que hacíamos alusión se presenta confuso y muy difuso. Confuso y difuso irá apareciendo cada día más si las organizaciones n. t. mente revolucionarias no toman resoluciones que posibiliten, partiendo de un balance de actuación — los 25

formación económica y política de la vida española. La conspiración es el golpe de Estado, obra de militares y políticos. Son los «pronunciamientos», los «alzamientos» y los «aspiramientos» que se limitan al cambio de hombres, pero no de las causas reales que producen la enfermedad. La insurrección responde, por el contrario, a un estado de espíritu del pueblo, de la clase explotada y, por lo tanto, de estructuras de la pequeña burguesía, aunque sus intereses sean diferentes. De la capacidad política, social y

económica de la clase explotada depende que por la insurrección se vaya a la revolución social o que la insurrección termine en algarada. Y a río revuelto pesquen los oportunistas el poder.

Por naturaleza ideológica y constitutiva nuestro movimiento libertario no puede aceptar el papel de dismisionista, renunciando a la insurrección para entrar en el campo de la conspiración simplemente política. Ello sería fatal si tal ocurriera porque se

(Pasa a la página 4)

revolución cubana

hay visita? Hubo hasta cinco meses sin autorizar ningun...

De los presos en los cuales ha habido mayor ensañamiento y apaleamientos son los antiguos militantes de 26 de julio que se han adivido a conspirar o manifestarse contra el régimen. Muchos han desaparecido de las prisiones y es un espectáculo terrible ver a sus familiares en todas las visitas indagando por ellos.

Durante la invasión y el bombardeo de la FAA que precedió, o sea desde el 15 de abril de 191, les colaron cajas de dinamita con sus mechas en las puertas de las galeras de la Circular, advirtiéndoles que si desembarcaban los invasores en la isla serían volados conjuntamente con el penal. Allí fueron vejados continuamente y si algo no de ellos asomaba la cabeza sobre las alambreadas que se les pusieron en las rejas, se les disparaba para amenazarlos. Siendo suprimida la agua y las comidas durante tres días. Hubo tres muertes por espanto y hambre de los milicianos y varios heridos, siendo un espectáculo horroroso de aquellos milicianos acobardados con la ametralladora Cheka apuntándoles continuamente en tre...

los quejidos de los enfermos, los heridos y los desmayados por falta de alimentación.

Los que detallamos este relato son familiares de presos de la isla de Pinos. Pensábamos recoger el relato de familiares de presos de las prisiones que aquí no detallamos. Pero no queremos extendernos más; sí podemos asegurar que durante los días 15, 16, 17 y 18 de abril los pelotones de fusilamiento estuvieron toda esa madrugada funcionando y dirigidos por un tal «Patifino», mote por el cual respondo. Fue el día 19 cuando se celebró el juicio de los diez «Patifinos» así como otros que en su oportunidad se conocerán.

Pedimos a la opinión pública mundial interceda por estos seres indefensos que se encuentran a merced de fanáticos desplazados. Sólo viendo las fotos de las víctimas de Hitler en los campos de concentración pueden ver a nuestros familiares calçados en la situación en que se encuentran. Confiamos no sean abandonados estos hombres.

Familiares de presos políticos cubanos en la Isla de Pinos Cuba, junio 1961.

Cresta del Othrys y Sierra del Pindo

por Miguel JIMÉNEZ

Los misteriosos orígenes, la grande figura mitológica de Kronos (el Tiempo), descendiente de Urano y de Vesta, devorando a sus hijos. Rhea, esposa de Kronos, pudo sustraer a Zeus. Démetra, hija de Acrisis, cautiva en una tumba de bronce, donde se introdujo Zeus en muestra de lluvia de oro, vino a ser madre de Perseo, señor de Tirinto. Leida, encantada por Zeus, transformada en hermosa imagen de cisne, solar madre de Cástor y de Pólux, hermanos gemelos. Europa, hija de Agenor, lograda por Zeus en forma de toro, vino a ser madre de Minos, señor de Creta. La gentil Latona, sacerdotisa por Zeus, fué madre de Apolo, nacido en la isla de Delos, la más pequeña de las Cícladas. Apolo lle ó a la cima de las montañas la gracia y los coros de las nueve Músas, fervientes encantadoras de las más bellas manifestaciones geniales de la ópera griega, e igualmente, de todo el mundo.

Detajo de los contornos meridionales de la villa y del lago de Chkzida y entre el Mar Jónico y el Mar Egeo, el conjunto de piezas diversas y expresivas que tiene al sur el Mar Mediterráneo, en los tiempos actuales constituye un cuerpo o territorio naturalmente, porque aun cuando es la primera vez que me ocurre un hecho análogo, nunca desart: esa posibilidad, acostumbrado como estoy a cierta clase de «faenas».

Ya perdonarán los lectores que no dedique ni una sola línea para defenderme de las acusaciones respecto a mi «peca claridad» de exposición, ni a la falta de «tónica habitual» en un militante de la C.N.T. ni a otro montón de desagradables y gratuitas afirmaciones dictadas por el resentimiento de su autor. Hablé para el público y a él corresponde enjuiciar el acierto y la calidad, y hasta el tono de lo dicho. Representé a la Local de la C.N.T. y no he recibido ni un sólo reproche de carácter oficial ni privado, a excepción de lo escrito por Villacampa ya sabemos ahora por qué.

Al contrario: todo fueron innumerables felicitaciones y hasta alguna explosión de aplausos que rechazé modestamente, sin saber que ello pudo entrar en línea de cuenta para un cronista o gacetero que acecha a la ocasión de aseterarme la puntilla traicionera.

Después de esto, no creo que deba arremetirme de señalar la necesidad de que nuestra prensa sea un poco más respetada y su misión algo más elevada que la de simple lavadero.

RAMON ALVAREZ

NOTA DE REDACCION

Publicamos esta «Puntualización» tal como viene por respeto al derecho de defensa, pero lamentamos el tono airado que emplea el compañero firmante.

¿Por qué cuanto puede ser polémica ha de degenerar en disputa?

IMPORTANCIA DEL VUELO ESPACIAL

(Viene de la página 2)

colocándole sobre el pecho la medalla de servicios distinguidos de la NASA que anunciará era la segunda vez que se confería a un hombre de Norteamérica. Esto manifiesta, de golpe, gráficamente que lo colocan en lugar más distinguido que a los hombres de ciencia a los que, proclamando, no les dieron la misma medalla simbólica. Sin embargo, Alan B. Shepard, al tener que constatar al discurso de Kennedy dando un discurso de vergüenza que pronto se desvaneció siguiendo la farsa política, como la signó Yuri, sin «rechistar», dijo: Me doy cuenta exacta del honor que se me confiere, pero en realidad es un honor que debería ser otorgado a los científicos de personas que hicieron posible el vuelo.

que fué herido el preclaro y profundo escritor Miguel de Cervantes Saavedra. En lo que atañe a los puntos de cuantía, se dan los muerlos de Muntchia, Salónica, Zea, Misalongo, Patras, Zante, Faleros, La Canea, Salamina, Corinto y Pireo. Por lo que hace referencia a los relieves de la zona, sobresalen, entre otras relicas atómicas, los montes de Olimpe, de 2.885 metros de altitud; Maina; Parnaso o Liakura, de 2.450 metros, consagrado a Apolo y a las M s as; Afonismos; Ida, de 2.457; Agrielle; Talgete, de 2.410; Liceo; Gilleme, de 2.374; Arteminio; Oeta, de 1.910, y Pantelico, con sus famosas cancheros de mármol blanco. Asimismo, Licabete; Helicón, de 1.750 metros; Erimanto, donde la extraordinaria aventura de Hércules, hijo de Zeus y de Alcmena, con el monstruo su jabali; Pelión, de 1.620; Osa o Kisoros, de 1.500; Kotroni, Parnás y Citerón, de 1.409 metros de altura. En cuanto a las importantes llanuras, existen las planas queridas de Atenas, Maratón, etc. Entre los lugares de sumo aprecio se encuentran los pintorescos valles de Esparta, Vrana y Aviona. Por lo que corresponde a otros, los ríos Alico o Ruffia, Euratos, Aspropotamo y Salemyria, que fertiliza a los llanos de Tesalia. Igualmente, las cintas de Achelus, Esperquio, Asopus, Aqueolo, Cefrisos y Peneos. Dentro del cromo de las piezas lunares destacan los lagos y lagunas de Copais, Estímfalos, Boebes y Nesonis. En la estampa de labores y de las obtenciones se distinguen el trigo, el maíz, el arroz, la vña, el tabaco, y otras frutas. Del mismo modo, la pesca, los ganados, maderas, los tejidos, las manufacturas de seda, los paños, las tenerías, los yacimientos mineros, las canteras los establecimientos de forja y la fabricación de productos químicos.

La parte septentrional de la zona abarca a los sectores o circunscripciones de Acte o Alica, Fécide, Epilona, Dario de Macedonia sudoccidental, Tesalia, Lócride, Megáride, Etolia, Beocia y Acarnania. Todas de 6 años venerables, la Acte y la Beocia, juntas, presentan una extensión de 6.308,2 km2. El Epiro, Epirus o Epelros, reúne los distritos de Chaon y Melosida y Tesprotia. La Etolia y la Acarnania, unidas, tienen una superficie de 7.465,2 km2. Entre la superficie de Corinto, actualmente atravesado por un canal. La Morea, que es el antiguo Peloponeso, comprende las posiciones de Arcadia, Elide, Acaya, Laconia, Mesenia y Argólida. La Arcadia posee una extensión de 4.301 km2. La Laconia tiene una superficie de 4.239,9 km2. La Elide y la Acaya, juntas, presentan un espacio de 5.074,8 km2. La Mesenia posee una extensión de 3.341,6. La Argólida tiene una superficie de 5.243,8 km2. Entre los 37° 58' de Latitud Norte y 23° 54' 29" de Longitud Este, la capital del país, la maravillosa Atenas (de Atena, Athene, o Minerua), con todo el carño nos ofrece, entre sus galas, los restos del Odeón, donde lo certámenes de música y de poesía, y la Acrópolis, con el Partenón, la Pinacoteca, el Erectvón y el templo de la Victoria. Así, en el suntuoso cuadro de las localidades figuran, con sus trazos y sus virtudes, Salónica, Misolongo, Esparta o Lace'emonia, Nauplia, Delfos, Sicione, Mesena, Larisa, Mégara, Pella, Oimite, Tir, Pella, Tegea, Maratón y Corinto, a los 32° 45' de Latitud Norte y los 20° 32' 45" de Longitud Este. Al igual, entre otras villas, Olimpia, donde los famosos juegos olímpicos, Patras, Farsalia, Tebas o Tiva, Mantinea, Pírgos, Trípolis, Epitauró, Lania, Mícenos, Orcómeno, Lepanto y Megalópolis, cuna del notable historiador Polibio, del siglo III de la Era anterior a la presente.

Al encaje de las costas destacan, entre puntas y salientes de varias proporciones, los cabos de Sunium, Maticón, Theodia, Capello, Krio, Males, Kinsura, Espáda, Sidero, Koussa, en variadas de sentido existen, entre otros, los golfos de Egina, Salónica, Corinto, Arcadia, Nauplia y Patras. Así, las bahías de Eleusis y Maratón. Igualmente, las rías de Salamina y Faleros. Entre los pasos marítimos se distinguen los estrechos de Salamina y Lepanto. El nombre de Lepanto lleva consigo el recuerdo, de la batalla naval del 1571, en la

que fué herido el preclaro y profundo escritor Miguel de Cervantes Saavedra. En lo que atañe a los puntos de cuantía, se dan los muerlos de Muntchia, Salónica, Zea, Misalongo, Patras, Zante, Faleros, La Canea, Salamina, Corinto y Pireo. Por lo que hace referencia a los relieves de la zona, sobresalen, entre otras relicas atómicas, los montes de Olimpe, de 2.885 metros de altitud; Maina; Parnaso o Liakura, de 2.450 metros, consagrado a Apolo y a las M s as; Afonismos; Ida, de 2.457; Agrielle; Talgete, de 2.410; Liceo; Gilleme, de 2.374; Arteminio; Oeta, de 1.910, y Pantelico, con sus famosas cancheros de mármol blanco. Asimismo, Licabete; Helicón, de 1.750 metros; Erimanto, donde la extraordinaria aventura de Hércules, hijo de Zeus y de Alcmena, con el monstruo su jabali; Pelión, de 1.620; Osa o Kisoros, de 1.500; Kotroni, Parnás y Citerón, de 1.409 metros de altura. En cuanto a las importantes llanuras, existen las planas queridas de Atenas, Maratón, etc. Entre los lugares de sumo aprecio se encuentran los pintorescos valles de Esparta, Vrana y Aviona. Por lo que corresponde a otros, los ríos Alico o Ruffia, Euratos, Aspropotamo y Salemyria, que fertiliza a los llanos de Tesalia. Igualmente, las cintas de Achelus, Esperquio, Asopus, Aqueolo, Cefrisos y Peneos. Dentro del cromo de las piezas lunares destacan los lagos y lagunas de Copais, Estímfalos, Boebes y Nesonis. En la estampa de labores y de las obtenciones se distinguen el trigo, el maíz, el arroz, la vña, el tabaco, y otras frutas. Del mismo modo, la pesca, los ganados, maderas, los tejidos, las manufacturas de seda, los paños, las tenerías, los yacimientos mineros, las canteras los establecimientos de forja y la fabricación de productos químicos.

La parte septentrional de la zona abarca a los sectores o circunscripciones de Acte o Alica, Fécide, Epilona, Dario de Macedonia sudoccidental, Tesalia, Lócride, Megáride, Etolia, Beocia y Acarnania. Todas de 6 años venerables, la Acte y la Beocia, juntas, presentan una extensión de 6.308,2 km2. El Epiro, Epirus o Epelros, reúne los distritos de Chaon y Melosida y Tesprotia. La Etolia y la Acarnania, unidas, tienen una superficie de 7.465,2 km2. Entre la superficie de Corinto, actualmente atravesado por un canal. La Morea, que es el antiguo Peloponeso, comprende las posiciones de Arcadia, Elide, Acaya, Laconia, Mesenia y Argólida. La Arcadia posee una extensión de 4.301 km2. La Laconia tiene una superficie de 4.239,9 km2. La Elide y la Acaya, juntas, presentan un espacio de 5.074,8 km2. La Mesenia posee una extensión de 3.341,6. La Argólida tiene una superficie de 5.243,8 km2. Entre los 37° 58' de Latitud Norte y 23° 54' 29" de Longitud Este, la capital del país, la maravillosa Atenas (de Atena, Athene, o Minerua), con todo el carño nos ofrece, entre sus galas, los restos del Odeón, donde lo certámenes de música y de poesía, y la Acrópolis, con el Partenón, la Pinacoteca, el Erectvón y el templo de la Victoria. Así, en el suntuoso cuadro de las localidades figuran, con sus trazos y sus virtudes, Salónica, Misolongo, Esparta o Lace'emonia, Nauplia, Delfos, Sicione, Mesena, Larisa, Mégara, Pella, Oimite, Tir, Pella, Tegea, Maratón y Corinto, a los 32° 45' de Latitud Norte y los 20° 32' 45" de Longitud Este. Al igual, entre otras villas, Olimpia, donde los famosos juegos olímpicos, Patras, Farsalia, Tebas o Tiva, Mantinea, Pírgos, Trípolis, Epitauró, Lania, Mícenos, Orcómeno, Lepanto y Megalópolis, cuna del notable historiador Polibio, del siglo III de la Era anterior a la presente.

(Terminará en el núm. próx.)

Comarcal de Valderrobres en el Exilio

RECORDANDO A ACRACIO

SIN duda los años se hacen a uno más sensible, máxime cuando se ha perdido a un ser querido, en este exilio nada rosado para la mayoría de los exiliados. La primera vez que vi a Acracio apenas sí tenía seis meses. Fue cerca de Gerona camino de Francia. Nieves, su madre, lo llevaba en brazos; junto a ellos iban mis compañera e hija (que un año después fueron enviadas por la fuerza a España, donde sólo pudieron salir de nuevo en 1947). Nieves logró escapar a la redada, logrando llegar a Lyon, y meses más tarde pudieron unirse los dos — más Leandro — a su compañero y padre, Julián Floristán, cerca de Nlort, desde donde tuvieron todos que marchar, en junio de 1940, a pie hasta Toulouse, huyendo de los alemanes ocupantes. Allí, en Toulouse, nos vimos un par de veces, en los aniversarios del 19 de julio.

Después no habíamos tenido ocasión de abrazarnos hasta el 22 de mayo, en que aprovechando unos días de asueto, decidieron venir a vernos a Ganges. 23 años habían pasado sin ver a Acracio y naturalmente, nadie podía pensar que ese viaje iba a ser a modo de despedida, ya que el buen Acracio nos dejó para siempre el 7 de junio, apenas quince días después de haberle visto lleno de vida y alegría, cargado de proyectos, simpático, solidario, dispuesto siempre a hacer lo

que fuera por quien de él tuviera necesidad.

Las horas que pasaron juntos aquella noche en unión de compañeros y simpatizantes, nos parecían demasiado cortas a todos. Su presencia no nos es posible hacerla desaparecer de nuestra memoria; como niños lloramos su muerte. Es increíble que una persona joven, buena, servicial, enemiga de la mentira, de la coacción y de la autoridad; que amaba la libertad como a sí mismo, desapareciera tan estupidamente, cuando se estaba bañando en una playa del Atlántico. Acracio, tal le fuiste para siempre sin haber conocido nuestra sufrida y maltratada España, libro del actual tirano; pero nosotros, cargados de años, más jóvenes los demás, seguiremos luchando hasta lograr el fin del régimen nefasto que reina en nuestro pueblo.

Y vosotros dos, Nieves y Julián Floristán, bien conocidos en nuestra Comarca de Valderrobres, es necesario que os sobrepongáis a una realidad que de sobra sé no es nada risueña, ya que ni la salud os acompaña, al igual que a mi temerario. Sin olvidar a nuestro querido Acracio, tenéis que pensar en vivir y seguir siendo los luchadores de siempre por la libertad y la anarquía. Por los que cayeron y por los que sufren y luchan dentro de las cárceles y fuera de ellas.

Fraternalmente vuestro, MIGUEL FOZ

Puntualización obligada

EN el número 855 de SOLIDARIDAD OBRERA, correspondiente al 10 de agosto del corriente año, aparecen unos comentarios al mitin de Alianza Sindical celebrado en París el mes de julio último que exigen una puntualización destinada a restablecer, ante los lectores de «SOL», una verdad tan interesadamente ultrajada. A pesar de las injuriosas alusiones de que se me hace objeto, procuraré no perder el norte ni hacer perder a este escrito su carácter aclaratorio.

1. — La reseña del mitin de Alianza Sindical publicada por SOLIDARIDAD OBRERA fué redactada por Libert Villacampa, autor de «Pareces», quien cometió la «shonnestidad» de ofrecer una síntesis del mismo que dejase la puerta abierta para una crítica a la medida de sus incoherencias reñores.

2. — Las razones de esa actitud pueden ser, entre otras, las siguientes: Que no se dió lectura en ese mitin a unas cuartillas del citado compañero Villacampa, porq e cada organización había designado sus oradores y no era cosa de venir a alterar la composición del mismo para satisfacer la vanidad de un hombre. Y que conste que cuando entregó esas cuartillas no se detuvo en saber si era la «llamada Alianza Sindical» quien organizaba el acto ni ante el hecho aún más grave de que la Organización «estuviese sin tomar posición en la fase actual de las «alianzas», según afirmación suya. Incluida en los desdichados comentarios.

3. — Siguiendo el ejemplo de evantos, en uno y otro campo sindical, obstaculizan la Alianza, tratando de restarle eficacia, sembrando la confusión y desvirtuando los hechos, puesto que todo el mundo sabe que se ha firmado un Pacto de Alianza Sindical que tendrá vigencia mientras no sea oficialmente denieado.

4. — Ya en el disparadero de los excesos y cegado por su resentimiento habla a tonos y a locas, buscando una violenta reacción que pueda proporcionarle la soñada oportunidad de una ruidosa polémica que asocie su nombre, injustamente olvidado, al discutir orgánico, al tema de la conversación entre propios y extraños.

Así puede afirmar alegremente y con insistencia, que habló a mi gusto y sin interpretar a la Federación Lo-

cal de la C.N.T. De haberse inspirado en los intereses supremos de la Organización como era le habido, se sído fácilmente saber que el guión de mi intervención lo expuse en una reunión del Comité de la Federación Local siendo aceptado sin ninguna modificación.

Además, este desafortunado cronista, habló unas breves palabras conmigo al finalizar el mitin y no tuvo la valentía de decirme entonces, lo que su adormecido odio han partido en la sombra. Ni planteó el asunto en ninguna asamblea de la Local como parece lógico y aconsejable que lo hiciera. Prefiere el bar llo, el escándalo periodístico, porque estima que eso le dará más provecho propagandístico.

5. — Con la intención visible de obtener el apoyo que necesita de los compañeros que dirigen nuestra prensa, inventó un ataque mio contra ellos. De esa manera le resultará más fácil lograr audiencia en las columnas de la prensa confederal.

En una parte de mi discurso, refiriéndome a la necesidad de que todos contribuyésemos a dar eficacia y eficacia a la acción contra el régimen franquista, dije aproximadamente: «apelo al testimonio del numeroso auditorio que nos escuchaba...» «hemos de transformar radicalmente nuestro estilo; empezando por hacer de cada Comité de Alianza Sindical, una unidad combatiente y no un simple paradero de papeles; dando a nuestros actos públicos otro tono y una nueva vibración de lucha; haciendo de nuestra prensa paladines de esos impulsos y no simples órganos de preocupaciones doctrinales y de problemas internos».

Acaba mi detractor señalando lo que dejó ser, a su juicio, mi intervención: «Expresar claramente el concepto confederal de la Alianza Sindical, como pacto entre fuerzas muy diferentes por múltiples razones, pero coincidentes en el objetivo común de eliminar el franquismo de España, evitando su supervivencia bajo formas aparentes de democracia, y evitándolo por el camino de signo totalitario, todo ello sin hipotecas sobre el porvenir del pueblo y de los trabajadores de nuestro país...» Pues bien hablé de eso y de otros aspectos; importantes de nuestro problema, como puedo probar con el au llo de mis apuntes, que conservo muy cuidadosamente.

cos, mezclados con los intereses políticos-económicos, constituyen un nudo gordiano al que unos creen poder «liquitar» con la violencia y el fanatismo, otros con la tolerancia y aun con la indiferencia... En este debate unos acusan y otros defienden. ¿Existe, acaso, entre los dos campos, un terreno neutral donde las realidades antagónicas puedan ser consideradas de un modo objetivo y no simplemente como un hecho que es humanamente posible? No un terreno fronterizo, como una tierra de nadie, no una ruta intermedia, cruzada de conformidad a ciertos arreglos, desmentidos luego por nuevos errores y nuevas violencias. Se trata de un dominio superpuesto que abarque, en su realidad permanente, a las realidades sociales y políticas, económicas y religiosas agitadas por intereses ficticios limitados y transitorios. Si, este dominio, a la vez ideal y real, existe; pero limitado a los hechos, no tan sólo por los pueblos mismos, sino sobre todo por sus dirigentes y gobernantes: Y si algunos no lo ignoran, no se atreven a oponerse a los intereses inmediatos, a la «voluntad unánime» del pueblo, al «leal nacional», a los «sacrosantos mandatos de los antepasados», etc. Estas son meras fórmulas, aceptadas sin crítica alguna, sin juicio sereno y sin razonamiento elemental, no solamente por los políticos sino también por algunos que se proclaman servidores del espíritu.

Pero el espíritu, se puede servir sólo con la verdad y la justicia. Y quien quiere ser «estivo objetivo» no tiene el mero papel de conciliador, según el dicho popular, la cebra y el renollo. El tiene que aceptar también el riesgo de desearar a todo el mundo: a los contrincantes y al público en general. Mis declaraciones, expresadas sinceramente y resultan de cuidadosas investigaciones y

Discurso a los sordos

por Eugen RELGIS

(1) Me he situado pues, en ese dominio neutral que, no obstante, el de todos: la humanidad mi ma. Esta es, de hecho, un organismo colectivo en el tiempo y el espacio, y cuyas funciones empiezan a ser mejor conocidas por biólogos y sociólogos. Entiendo por «humanitarismo» el concepto amplio y progresivo que resulta de la coordinación de todos los intereses e ideales generales y permanentes de la humanidad entera; y por «pacifismo» entiendo ese método aceptado por la ética y por la ciencia también, con cuya ayuda pueden armonizarse los intereses materiales de los pueblos; con los ideales culturales y espirituales de la humanidad. Esto es sencillo y claro, para quien quiere ver y comprender. Pues éste es el alfabeto del mundo nuevo — y de siempre — el alfabeto supranacional que resulta de las condiciones de evolución biológica y económica, técnica y cultural de este mundo. Los horizontes de la familia, como las de la tribu, la clase, la nación, la raza, crecen incesantemente a la vez con los progresos científicos y éticos y llegan a ser planetarios. Ya no podemos juzgar un acontecimiento local, regional y aun continental; el encuadrarlo en las grandes manifestaciones de la evaluación humana.

La ley que rige estas manifestaciones es: la tendencia hacia la unidad. No se necesitan muchos argumentos para los descendientes de los que han forjado el concepto del mo-

notéismo. Los judíos de hoy tienen que acordarse, por lo menos, de las antiguas enseñanzas de la ética monoteísta: ésta no puede ser, con relación al imperativo de la unidad, solamente «divina», sino también positivamente terrestre. Si Dios es Uno, la humanidad también es una en sus innumerables tribus, clanes, naciones, pueblos y razas, que deben armonizar — en paz y concordia — igual que las flores en un gran jardín, bajo el sol de los mismos oronamientos universales.

No voy a citar la Biblia, para demostrar y apoyar esta verdad primaria: la humanidad es un organismo unitario, cuyos órganos no pueden funcionar sin cooperación, sin caje y ayuda mutua, sin e equilibrio que resulta de la subordinación recíproca. No voy a citar a los profetas, empezando por Isaias, para evidenciar esta verdad esencial: de la paz entre los pueblos, y ésta última por la paz de las conciencias individuales que resulta de la concordancia entre la idea y la acción, es decir, de la idea confirmada por hechos en la práctica de la realidad cotidiana. Sin recurrir a las citas bíblicas, podemos afirmar, sin embargo, que el monoteísmo, que incluye al mesianismo, ha llegado a ser en nuestros días universalismo hecho, que no se

mantiene por la sugestión de meros ideales, sino por condiciones objetivas de la vida sobre esta tierra. Las intuiciones bíblicas ya están comprobadas, en su mayoría, por la ciencia moderna. Las advertencias de los profetas, llamadas hace algunos milenios, se han vuelto hoy morales basadas en procesos económicos, en progresos técnicos, en necesidades intelectuales y estéticas que se afirman más y más, pese a todas las negaciones difundidas por los alto-parlantes de los servidores del odio nacional y de las mentiras oficiales de los Estados.

Hablo como ciudadano de la humanidad. Esta es la calidad esencial de cualquier hombre, que debemos poner de manifiesto, por encima de las demás ciudadanías artificiales y temporarias. Me atrevo a decir que sí existe un pueblo de ciudadanos de la humanidad, de ciudadanos del mundo, éste es el pueblo judío. Acepto las sonrisas de los escépticos o las protestas de los ciudadanos leales a su país natal o de adopción. Repito, no obstante, que el sentido más elevado de la moral bíblica, fuente del judaísmo, es el universalismo. El pueblo judío ha llegado a ser realmente universalista desde el momento de su dispersión entre los pueblos del mundo, después de la segunda destrucción del Templo de Jerusalén. Lo querían o no, los judíos sienten, piensan y obran, más o menos abiertamente, como ciudadanos del mundo. No hablo aquí de predestinación, de misión divina. Los judíos no constituyen el «pueblo elegido»

sino un pueblo al que las condiciones biológicas e históricas le ayudaron a llegar más temprano al concepto de la unidad y a la práctica de la paz creadora. De este modo, mediante sus representaciones religiosas en casi todos los dominios de acción; otros, a su conciencia ética y nacional. De hecho, la ética del judaísmo funda la religión y la llamada nacionalidad judía en una fe universalista, monoteísta y mesiánica a la vez, en la que reconocemos también los elementos del humanitarismo moderno.

Para nosotros, ésta es la explicación del destino del pueblo judío, y ésta es su razón de ser. Y a la luz de este universalismo tenemos que situar también los trágicos sucesos de Palestina, y el problema árabe-judío en su conjunto. De este modo el nudo gordiano se puede deshacer fácilmente, si somos sinceros para con nosotros mismos y si no olvidamos las enseñanzas históricas en el torbellino de los intereses políticos y sociales de nuestro tiempo. Tenemos que precisar aquí nuestra posición frente a lo que llamamos prejuicio político. En otros trabajos, hemos demostrado que el humanitarismo es apolítico y aun apolítico. No existe política que esté fatalmente ligada a la práctica de los políticos son los más efimeros, frente a los ideales e intereses sociales que corresponden a cierta época, y frente a los ideales e intereses humanitarios que son permanentes como especie humana. La política es parasitaria; se infiltra en la actividad real de los pueblos: económica, técnica, científica, cultural, etc. Y es último argumento de cualquier política ha sido y es la fuerza armada. La política es, en el fondo, sed de poder, de dominación por varios sistemas de gobierno, basados todos en el mito de la Autoridad.

mejores calidades y con sus justas y elevadas reivindicaciones. Algunos sostienen que el perdurar de los judíos a través de tantas pruebas históricas, se debe a su unidad religiosa; otros, a su conciencia ética y nacional. De hecho, la ética del judaísmo funda la religión y la llamada nacionalidad judía en una fe universalista, monoteísta y mesiánica a la vez, en la que reconocemos también los elementos del humanitarismo moderno.

Para nosotros, ésta es la explicación del destino del pueblo judío, y ésta es su razón de ser. Y a la luz de este universalismo tenemos que situar también los trágicos sucesos de Palestina, y el problema árabe-judío en su conjunto. De este modo el nudo gordiano se puede deshacer fácilmente, si somos sinceros para con nosotros mismos y si no olvidamos las enseñanzas históricas en el torbellino de los intereses políticos y sociales de nuestro tiempo. Tenemos que precisar aquí nuestra posición frente a lo que llamamos prejuicio político. En otros trabajos, hemos demostrado que el humanitarismo es apolítico y aun apolítico. No existe política que esté fatalmente ligada a la práctica de los políticos son los más efimeros, frente a los ideales e intereses sociales que corresponden a cierta época, y frente a los ideales e intereses humanitarios que son permanentes como especie humana. La política es parasitaria; se infiltra en la actividad real de los pueblos: económica, técnica, científica, cultural, etc. Y es último argumento de cualquier política ha sido y es la fuerza armada. La política es, en el fondo, sed de poder, de dominación por varios sistemas de gobierno, basados todos en el mito de la Autoridad.

(Continuará)

El paraíctico

LEONCIO ALLUE estuvo algún tiempo en el hospital con hemiplejía. La cama, en una sala no muy espaciosa, gobernada por monjas, tenía el número 11. Quedó paralizado de medio cuerpo y con tal dificultad de lengua, que más y mejor valíase de la gesticulación, para expresarse que de la palabra. De raro en raro aparecía la hija (Tolomea), nunca el yerno (Ponciano). El bueno de Leoncio era ya todo mohína, sin miramiento de que fue harina, viniéndole justo lo de «agua pasada...»

Al salir del hospital, la sota de la hija y el caballo del yerno negáronse a recibirle, hallándose el viejo exhausto de pecunia en la calle.

— Los compañeros — sugirió la mujer —, que le resuelvan la situación los compañeros. Y si no...

— ¿Quién, nosotros o el Sena? — atajó el cuadrúpedo del marido.

Preguntaba el anciano a los conocidos qué era lo que había que hacer para ir a la cárcel. Hay que no tener ochenta años — le habría dicho yo — que sirvan de eximente a fin de ser absuelto de cualquier delito, conforme a la proverbial caridad de los jueces. Deja dormir esos disparates y coma y beba si tiene con qué, Leoncio, que éstas son cosas de la vida.

Leoncio Allue — pronto las lágrimas en los ojos — era tan sensible como ininteligente. Empezaba su ignorancia en el desconocimiento de su grave enfermedad, expuesto a un segundo mortal ataque; desconocía lo que una población como París agranda a la vista del extranjero, en particular del extranjero, caído en pelonería; a consecuencia de la miseria, los días sin restaurante y las noches cobijado en el metro por no tener cama; la ropa a lavar, en que mal pensando, lo nuevo presto envejece; todas estas vicisitudes ni comían en su dísarreglo lado mecanismo ni le sacaban de su paso. Desde la salida del hospital y, a mayor abundamiento, desde el bufido de los hijos, parecía encontrarse bajo la influencia de un persistente coma, quizá producido por la vorágine de París, que un mar sin orillas se le antojaba.

Por fin, resolvió comunicar sus desgracias al médico del hospital que trató su caso. Como primera providencia quedó admitido en dicho establecimiento, y mientras en beneficio suyo practicábanse ciertas gestiones, otra vez ocupó la cama 11 de la misma sala. Cuando todo estuviera u'timado ingresaría en el Preventorio X — entre hospital y casa de reposo, y, de una u otra forma, la última palabra del sibaritismo — a cargo de los hijos, obliados por la ley a sufragar los gastos.

Calderero Ponciano y aparadora Tolomea, ganaban bien y ahorraban, sino que, por común tacañería, lloreaban p-brezas. Ahora, sin escape, venían obliados a aprontar mensualmente treinta mil francos al Preventorio.

— ¡Qué!... Aunque lo mande Dios. Primero me aparto de tí.

— Pues yo de tí no, a pesar de que me duela tanto como a tí lo del dinero.

— Tu padre es nuestro cuchillo. Tú, que tienes la culpa de ser su hija, carca con el mochuelo. A beneficio de tu padre, que no es nada mío, yo no doy un golpe.

(Pasa a la página 2)

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)
 Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, París (X^e).
 Red. (X^e). — Télef.: BOT 22-02.
 Id. talleres: BEL. 27-73.
 Gtros: C.C.P. Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe (Paris X^e).
 JOURNAL AUTQISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948
 SUSCRIPCION INDIVIDUAL
 Trimestre 3 90 NF
 Semestre 7 80 NF
 Año 15 60 NF

El anarquismo en la vida intelectual argentina

por Diego A. de SANTILLAN

No es solamente en el campo obrero donde el anarquismo fué precursor y educador de los trabajadores y donde pudo en función las organizaciones de resistencia al capitalismo y de lucha contra los excesos de la autoridad; también es digna de recuerdo su actuación y su presencia en muchos otros aspectos de la vida del país. Aunque la caricatura política se haya especializado en pintar un punal en la Argentina en la persona de los anarquistas, fundamentalmente, el periódico, el folleto, el libro, la palabra... Y en ese terreno nadie puede competir con ellos en slembrancia permanente de ideas. El perolismo anarquista en la Argentina no tiene parangón con ningún otro esfuerzo de partidos políticos y de tendencias sociales; hasta se podría decir que hubo exceso de publicaciones, pero la verdad es que la palabra escrita y la palabra hablada son las piedras fundamentales de nuestra misión educadora. Y si no todos los que hicieron uso de esas tribunas tuvieron la jerarquía conveniente para ello, lo cierto es que cuando se revisan periódicos y revistas de los últimos 10 años, asombra la abnegación, la honestidad, la fe y también la capacidad de innumerables escritores y oradores obreros.

No es fácil echar un vistazo a un panorama tan amplio y tan selectivo. Bartolomé Víctor Suárez, fué en Buenos Aires un factor de cultura social, con sus periódicos y revistas y con los libros que editaba en el período de la primera internacional, como *El artesano*, *La Crónica del Progreso*, etc. La llegada de Errico Malatesta a la Argentina en 18 5, con su irresistible capacidad oratoria y con periódicos como *La Questione sociale*, en italiano y castellano, fué una coincidencia feliz; a emés contribuyó a echar las bases de las primeras organizaciones obreras de la zona. Poco después venía surtir *La Protesta* (1907), con la redacción del obrero inglés Lafarga y la ayuda valiosa de José Prat, que había llegado al país a consecuencia de la represión en España después de la bomba de Cambios Nuevos y de Julio Camba, y revistas como *Ciencia social*, que administraba F. Seranton, uno de los primeros editores de libros y folletos de propaganda y de estudio de los problemas sociales.

Los emigrados franceses de la Comuna y otros posteriores fué en Buenos Aires el hermoso periódico *La Liberté*, en el que colaboraron activamente Pierre Quirolo, Roux y otros.

La presencia de Pietro Gori, uno de los más grandes oradores de su tiempo, sacudió el ambiente desde fines del siglo pasado; fué un animador de la juventud intelectual de aquellos años y un factor del "proletariado" de las ideas libertarias. Un poco bajo esa impulsión surgieron hombres como Alberto Ghiraldo o F. Escaló Guaglianone, Félix B. Basterra. Ghiraldo animó una serie de publicaciones notables, las revistas *El Sol*, *Martin Fierro*, *Ideas y Figuras*; dirigió *La Protesta* y atrajo a su órbita a artistas, poetas, dramaturgos, escritores. Al calor de la presencia y el es-



Se publican libros y folletos, se realizan traducciones de obras de los grandes escritores libertarios europeos. Las producciones originales de Ghiraldo, de Maturana, de Basterra, de Federico Gutiérrez, etc., el culan en todos los ambientes. El asturiano Bautista Fuyo se instala con librería e imprenta y edita libros y folletos como lo hacía Elvira Fernández, sin contar las iniciativas de Agustín, Teodoro Anillil, periodista libertario; fueron ambos los principales redactores del diario *La Batalla*, vespertino que se imprimía en los talleres de *La Protesta*, que veía la luz por la mañana. Las dos publicaciones coti-

das sufrieron la represión de mayo de 1910. Santiago Loacaso, Mario Chloteghe, Pedro Malno, Alejandro Sux, Salvador Caputo y muchos otros figuraron en nuestra prensa, en los mítines de propaganda y de protesta, antes del Centenario.

Después de la represión de 1910, se agregan a los viejos conocidos nuevas personalidades, José M. Suárez, García Thomas, J. Borobio, A. Loredo, Albino Dardo López, Salvador Medina Onrubia, J. E. Carulla, etc. Algunos se apartaron de los gestos juveniles, pero dieron un tiempo su tributo a nuestra prensa. Enrique Nido, catalán y José Torralvo, andaluz, se establecieron en Rosario y dirigieron allí escuelas libres y una publicación titulada *Estudios*.

Se puede decir del anarquismo argentino en su significación para la vida intelectual del país:

Que fué pionero del moderno movimiento obrero y de la cultura popular a través de innumerables periódicos, revistas, folletos y libros.

Que fué un factor muy importante en el campo de las letras, de las artes plásticas, del teatro nacional.

Que contribuyó a la renovación pedagógica con sus escuelas libres, con sus revistas como la titulada *Francisco Ferrer* y las de la liga de educación racionalista, y con la práctica de los maestros de formación libertaria que agitaron el ambiente del magisterio en favor de sus puntos de vista.

Que fué siempre una valla contra las corrientes dictatoriales de derecha y de izquierda, que sólo pudieron levantar la cabeza y afianzarse en el ámbito de la vida del país cuando las prisiones, deportaciones, silenciamientos forzados de la prensa anarquista debilitaron sus posiciones de centinela insubornable de la libertad y de la justicia.

Que su tesón en la propaganda hizo que sus empresas editoriales fueran un estímulo para la actividad cultural que extendióse hasta a hacer de la Argentina un importante centro de ediciones en América de habla hispana.

Si sería injusticia querer ignorar lo que representan en las letras argentinas nombres como el de Alberto Ghiraldo, Florencio Sánchez, José de Maturana, Federico A. Gutiérrez, Rodolfo González Pacheco, Albino Dardo López; sería también injusto ignorar que tuvimos periodistas de la categoría de Eduardo G. Gilman, Teodoro Anillil, Mariano Forcat, José Torralvo, Emilio López Arango.

En las últimas décadas aumentó considerablemente la presencia de nuestros compañeros en las cátedras universitarias y muchos de ellos han merecido el reconocimiento general de sus méritos como profesores y estudiantes. En las profesiones liberales también ocupan un puesto digno, médicos, ingenieros, químicos, técnicos, escritores. Lo que podría parecer una crisis en ciertos aspectos de la antigua actuación, no lo es si hemos de juzgar la irradiación del socialismo libertario en otros campos de la vida, donde su presencia equivale siempre a una profesión de fe en favor de toda noble aspiración y contra toda regresión a la barbarie de las cavernas.

Facetas de un prisma

ANTES el problema fundamental de la vida parecía ser el de la producción. Ahora, el que parece tener mucha importancia y dar mucho que pensar y que hacer al mundo, es el del reparto de lo producido. Parece mentira que así sea, pues jamás como ahora, los medios de acarreo y transporte fueron tantos y tan perfectos y rápidos; los medios que los depósitos y almacenes y los artefactos para la conservación de los géneros y su preservación contra el calor o el frío e cesivos. Sin embargo, los consumidores son víctimas propietarias del problema de reparto y distribución de productos que los gobiernos como los organismos de la economía y del comercio, no llegan a solventar. Es corriente por la superabundancia de un producto, y sentir por igual su penuria en muchas partes. Saber que en ciertas regiones productoras, la mercancía se amontona y se echa a perder mientras que en los mercados su precio de compra es tan elevado como si la cosecha hubiese sido deficiente. La multiplicidad de comerciantes y vendedores, los colosos que son para los beneficios de venta, los derechos, aranceles y contribuciones comerciales, que recaen sobre los géneros, son condiciones desde luego que contribuyen a la carestía de la vida, pero en ningún caso a crear la rareza de géneros.

No puede concebirse ni la falta ni la abundancia de productos, en contrastes en mal, ni la carestía por las dificultades de los transportes y manipulaciones de los productos a la hora en que la variedad y la calidad de vehículos de transporte está en su auge.

Pero en la sociedad actual, todo se vuelve dificultades, en contraste, en maremagnum. El interés por el espíritu de lucro, de orgullo, de predominio guía la acción de comerciantes, de almacenistas al por mayor, vendedores, reventadores, intermediarios y hasta de los productores. Ninguno de esos elementos que intervienen en el interminable circuito de los productos, se precua del consumidor ni de la proporción en que su abuso puede encarecer los productos.

El productor o el primer propietario del producto, antes que integrarlo a lo que él llama bajo precio, arrojalo al arroyo, al estéril, al río al mar. El pescador arroja el exceso de su pescad al mar, el campesino arroja a los cerdos, al ganado, a los frutos igual. No piensan, no quieren pensar que podrían venderlo más barato.

Le Directeur: JUAN FERRER
 Imprimerie des Gondoles
 1 et 2, rue Chévreul
 CHOISY-LE-ROI (Seine)

El problema fundamental de la vida para ser el de la producción. Ahora, el que parece tener mucha importancia y dar mucho que pensar y que hacer al mundo, es el del reparto de lo producido. Parece mentira que así sea, pues jamás como ahora, los medios de acarreo y transporte fueron tantos y tan perfectos y rápidos; los medios que los depósitos y almacenes y los artefactos para la conservación de los géneros y su preservación contra el calor o el frío e cesivos. Sin embargo, los consumidores son víctimas propietarias del problema de reparto y distribución de productos que los gobiernos como los organismos de la economía y del comercio, no llegan a solventar. Es corriente por la superabundancia de un producto, y sentir por igual su penuria en muchas partes. Saber que en ciertas regiones productoras, la mercancía se amontona y se echa a perder mientras que en los mercados su precio de compra es tan elevado como si la cosecha hubiese sido deficiente. La multiplicidad de comerciantes y vendedores, los colosos que son para los beneficios de venta, los derechos, aranceles y contribuciones comerciales, que recaen sobre los géneros, son condiciones desde luego que contribuyen a la carestía de la vida, pero en ningún caso a crear la rareza de géneros.

Alonso Quijano replica a Pepe Pérez

(Continuación y fin)

¿Qué Alonso no estaba abierto de par en par para cualquier conferenciante, cualquiera que fuese el tema a desarrollar? Qué hombre obrero carecía de Centro Cultural, con su Cuadro Artístico, donde a la vez que le servía de aula y recreo el proletario se instruyera libremente, sin cortapisas de ninguna índole... de aquello que más de acuerdo iba con sus sentimientos? ¿Qué...?

Frente a lo expuesto y a bastantes más que no señalo, y que al trabajador le sabía a gloria, pues no hay mejor pan que el que se gana con el propio esfuerzo (todo lo enumerado fueran derechos conquistados a pesar de la oposición de los mismos perros aunque con distintos collares, que ahora corten y rájan en su sindicalismo, no los mismos concedidos por los que dan el salario para robar diez y distraer al trabajador, para que éste siga creyendo que recibe un gran favor) presente usted el Seguro de Enfermedad, el Mutualismo Laboral, las Viviendas... De acuerdo, señor... Pérez. Mas dígame: ¿Qué es el primer beneficiario de todo ello? el productor, a quien le descuentan por la mano una parte de su jornal, para luego encontrarse con que le rogan una asistencia que le cumple (no leza oblija; particularmente no tengo queja alguna) o el Estado, que con éstos y otras aportaciones «voluntarias» puede sustanciar mil cuatrocientos millones de pesetas para sostener el de las clases pasivas del ejército, a que-

nes, además, facilita «enchufes» mucho mejor desemñados, en el sentido humano de la palabra, por jubilados que no perciben, ni con mucho, lo que necesitan para cubrir sus necesidades básicas y de los que no se les permite ocurrir, porque les retiran la su-ventaja? ¿Lo duda usted, señor... Pérez? Pues dese una vuelta por cualquier parque público y eschichará de los mismos ancianos, si es que usted no les infunde recelo, parte de lo expuesto y mucho más que ellos añadirán. Visite el consultorio del Seguro de Enfermedad de cualquier población y comprobará también el contenido de los papeles.

¿Viviendas? Efectivamente: se han construido muchas, se construirán quizás muchas más, no lo dudo. Construye el Estado, los Municipios, las Sociedades Anónimas, contratistas particulares, que reciben del Estado préstamos para ser amortizados en veinte o treinta años, mientras ellos amortizan el coste de la construcción, por la renta que imponen, o el importe del piso que venden con «facilidades», en no más de ocho o diez, ¿o qué, pues; presimida las viviendas que se levantan y no aver onarse de las familias que viven hacinadas en inundadas chabolas, porque el alquiler de las casas que contruyen su sindicalismo no está al alcance de sus bolsillos? ¿Usted cree, señor... Pérez, que mi síndico iba a consentir que existieran miles y miles de viviendas desahucias, por falta de pecullo para abonar su

Un libro que se recomienda solo

QVINET

FELIPE ALAIZ

Reclén-aparador. Precio 5.00 N.F.

La escuela ideal

¿QUE escuela será la mejor? ¿Cuál será nuestro sistema pedagógico? Todo método, todo sistema, todo canon trazado por adelantado — lo hemos dicho muchas veces —, merecen el recelo y la desconfianza. La escuela ideal sería la que sea lo menos escuela posible. El sistema pedagógico ideal será el que no tenga nada de sistema. En una palabra: libertad y ausencia de disciplina. Pero, ¿cómo en una escuela, para educar a tantos niños, prescindiremos de la disciplina? ¿De qué manera podrán hacer nunca nada — nada de provecho — esos niños si los dejamos en libertad? Recientemente se ha publicado, en traducción francesa, un libro de un maestro norteamericano: (*Hacia la escuela de mañana*, por Angel Patri, Editor Hachette, París). Dicho maestro, en su juventud, sintió una gran vocación por la enseñanza. Quería formar el espíritu de millares de niños. Luchó, trabajó, venció dificultades de todo género y, al fin, vive al frente de un vasto establecimiento pedagógico en Nueva York. Ya era dueño de sí mismo; ya podía poner en práctica su manera de enseñar. Dirige una escuela formada por varias secciones; mil quinientos niños, con sus maestros correspondientes, estaban bajo sus órdenes.

¿Cómo se desenvolvió el director de la escuela en su delicadísima misión? En las páginas del libro citado se va viendo, primero, los titubeos, la preocupación honda, el esfuerzo para vencer la resistencia del medio y de los prejuicios; luego, la marcha firme y segura, la satisfacción y la sorpresa de los maestros recelosos, el cambio total en los niños y el fruto cierto y positivo de la labor fecunda.

Los niños eran otros. Los niños, antes rebeldes — con disciplina —, eran ahora sumisos y afables — sin disciplina —. La labor de los maestros era más fácil y cómoda. No había que luchar con las resistencias inveteradas. No había que mantener en la clase un ambiente de seriedad, de dureza y de continua y fatigadora atención. «Los libros, los bancos, las salas llenas, la inmovilidad, el silencio, la atención, el no abrir la boca sino en el momento en que a uno le toca recitar, el aprender pasivamente en tanto que el maestro sólo es quien piensa — dice Angel Patri —, todas esas condiciones suponen, y supondrán siempre necesariamente, una disciplina de contención, una rutina impuesta, siendo así que la disciplina verdadera es cosa personal, es un elemento vivo, brota de un alma que reflexiona y que comprende». ¿Cuáles serán las ventajas de esa ausencia de disciplina, o, mejor, de esa superior disciplina? ¿Qué consecuencias llevará aparejadas esa disciplina? Una esencialísima, ante todo; el conceder una importancia capital a una cosa a que hasta ahora, y por la generalidad de los maestros, no se le concedía ninguna; el conceder una importancia extraordinaria al tiempo en que el niño «no hace nada». Ese no hacer nada del niño es uno de los principales factores educativos; ese tiempo perdido es el tiempo más ganado de todos.

Hablando el autor de los prejuicios de los padres de los niños con respecto a la educación, combate esa su aversión al tiempo en que no se hace nada. «El tiempo que se pasa jugando — dice — es tiempo perdido. El tiempo dedicado a la música, a la cocina, a los cuentos, a las representaciones dramáticas; a la carpintería, al modelaje, es tiempo perdido.» «No se daban cuenta — añade — de que los niños de las ciudades no tenían ninguna ocasión de entrar en contacto vivo con la Naturaleza. No se daban cuenta de que la escuela debía aprensarse a proporcionarles esa ocasión en los campos de juego y en los talleres de trabajo manual.» Y más adelante: «Los padres temen para sus hijos la libertad, temen ver formarse al niño a su manera. Y porque ésa es su manera de pensar, la escuela está hecha de manera que les satisfaga; una escuela libre en que cada clase semeja a todas las otras clases, en que cada asiento es lo mismo que todos los demás asientos, en que cada niño se parece a todos los otros niños.» (Pasa a la página 2)

De la conspiración política y la insurrección popular

(Viene de la página 1)

tuaria de espaldas al pueblo español, a su historia y finalidad.

Se impone, y esperamos que tal ocurra en el próximo congreso de la CNT, un verdadero balance de actuación, un entrar a fondo en el quid de las cosas y de las causas. Concentrar la atención en el accidente, perdiendo de vista la constante, eso sería, volvernos a repetir, fatal para el movimiento libertario, jugando su porvenir.

La incapacidad política del franquismo se suma a la incapacidad de los distintos regímenes políticos que han gobernado nuestro país, motivo por el que España permanece aún prisionera, esperando su revolución (corque fué la reacción quien ovisto la revolución del 19 de Julio). Hara es ya, que al menos nosotros, sepamos sacar enseñanzas de esos treinta y dos meses de guerra y en «erecernos proa a puerto seguro, sin que la brújula se despieste de su norte. Si nuestro próximo congreso sabe tomar conciencia de la gravedad de la hora que España vive, la brújula se mantendrá firme marcando el norte, pero si el congreso titubea y admite de su responsabilidad, entonces la CNT dejará en «entrechico su fuerza y posición revolucionaria. Hasta ahora, la CNT era partida doble, coyuntura ésta que recoge la historia, pero ahora la CNT es entera e íntegra y el pueblo precisa saber concretamente hacia dónde la brújula marca el norte para ponerse en acción.

La CNT de por sí es una garantía para el pueblo, pero a condición de que la CNT sepa realmente y sin titubeos hacia dónde se encamina. Tras la cortina de la conspiración política, caben los engaños, las promesas, los pasteles, pero en la tribuna pública, en la gran asamblea abierta del pueblo es la CNT quien siempre ha marcado, rectamente e íntegramente, el camino a la clase trabajadora. Hoy, como ayer, la CNT «debe haber» claro al pueblo trabajador y trabajar cara a la insurrección popular que barra el accidente — Franco — y abra el camino a las transformaciones económicas de España — causa —.

Como ayer y más que ayer España, en tanto que entidad geográfica y colectividad humana, reclama su puesto en la marcha moderna del mundo. Sólo atacando el mal en su raíz España puede lograr ese fin. No caben medias tintas ni quearse «entre tanto y valdemor». Hay que ir rectos a donde debe el zapato. Y sólo nosotros podemos realizar ese trabajo. Si responsablemente nos impongamos esa misión, con nosotros estará el pueblo español y todos aquellos «actores obreristas que se sientan revolucionarios de ver».

El milagro de la unidad revolucionaria del 19 de Julio aún puede repetirse... pero perjudicado con los trasplantes...!

ALONSO QUIJANO ABEL PAZ